

ITALIA

ESTUDIO SOBRE LA APORTACIÓN DE LOS EXTRANJEROS A LA ECONOMÍA NACIONAL.-

El diario económico "Il Sole-24 Ore" ha publicado un estudio, cruzando y cotejando datos de varias fuentes, a partir del ISTAT, que representa la primera tentativa real de evaluar la importancia de la aportación de los inmigrantes en el sistema económico italiano, una importancia que está aumentando rápidamente, a pesar de que se la considere poco.

Por su interés, se reproducen los puntos principales.

Un impulso al crecimiento

Los inmigrantes representan un estímulo más para la economía y la sociedad italianas. En 2005 contribuyeron al Producto Interior Bruto por 86.700 millones de euros, un 6,3% del total. En términos de crecimiento, su aportación ha impedido que el país padeciera dos recesiones en los últimos años; en efecto, excluyendo la aportación de su trabajo, la renta producida en Italia hubiera bajado sea en 2002 (-0,1% en términos reales) sea en 2003 (-0,6%) y, sobre todo, en 2005 (-0,9%).

El primer beneficio es demográfico. Sin la entrada de un ejército de extranjeros, la población se encontraría ya en constante disminución: -650.000 ciudadanos italianos en el período 1993/2006 (datos a 1º de enero), debido a un saldo (que a comienzos de los años 90 estaba en equilibrio) entre nacidos y muertos, que cada vez más es negativo (-62.000 en 2005, -74.000 en 2003, causado éste último por errores de registro de los nacidos, en parte calculados en 2004).

En cambio, este saldo es rotundamente positivo y en fuerte aumento por la población extranjera: +49.000 en 2005, sin contar los más de 25.000 nacidos de parejas mixtas. En el año 2000 el saldo natural de los extranjeros era de 24.000, mientras diez años antes alcanzaba sólo pocos miles.

Estas cifras pueden incluso ser inferiores a la realidad, puesto que a nivel de PIB aún no tienen en cuenta los efectos indirectos derivados de la demanda de consumos por parte de los inmigrantes, que gastan una parte de su renta. Esta demanda figura en las estadísticas de contabilidad del ISTAT, pero no aisladamente, al igual que hasta ahora nadie había separado el total del PIB obtenido gracias a los extranjeros. Por no hablar del efecto competitividad: la reducción del coste de muchos servicios y bienes proporcionados por los trabajadores extranjeros, que de esta forma aumentan el poder de adquisición global.

Para la población se han estimado los extranjeros presentes, que son los que cuentan para la producción, la formación de la renta y de la demanda. Correspondían a 3.509.000 a comienzos de

2006, uno cada 15 italianos. En 2000 eran 1.631.000 y en 1993 738.000. Su aumento (+2.858.000 en trece años) ha permitido a la población presente en Italia subir, en vez de reducirse.

En total, a comienzos de 2006 vivían en Italia 59.677.000 personas, de las que 56.081.000 con ciudadanía italiana. Ésta última cifra se ha obtenido sustrayendo al total de los residentes los residentes extranjeros. En cambio, el número de los ciudadanos italianos para los años anteriores es el resultado de un cálculo, obtenido sobre la base del saldo natural y del saldo migratorio con el exterior en cada año. Esto se ha hecho necesario por la escasa plausibilidad de la dinámica diseñada por los datos del registro civil.

La aportación al PIB por parte de los trabajadores no italianos es aún más impresionante si se mira bajo la óptica de la dinámica. Entre 1993 y 2000 el PIB total ha subido un 15,4% en términos reales, pero sin los extranjeros hubiera subido un 13,5%; en cambio, en los cinco años siguientes el PIB global ha aumentado un 3,2% y un 3,1% gracias a los trabajadores inmigrantes que, de esta forma, ha producido el 96% del incremento total del Producto Interior bruto.

Su importancia económica está creciendo: 1,6% en 1993, 3,2% en 2000 y 6,1% en 2005. Y es muy diferente entre los sectores: 11,4% en agricultura, 5,9% en la industria en sentido estrecho, 13,6% en la construcción, 4,3% en los servicios distintos de la colaboración doméstica y 80,2% en éstas últimas. Los porcentajes se han calculado sobre la base del valor añadido al coste de los factores medido a precios corrientes. Para calcular el valor añadido sectorial proporcionado por los inmigrantes, se han transformado los trabajadores de cada sector en unidades de trabajo estándar, a las que se ha aplicado la productividad media calculada con las cifras ISTAT de contabilidad nacional.

Las riquezas creadas por los inmigrantes
(Valor añadido al coste de los factores a precios corrientes - 2005)
(millones de euros)

	Nivel	Cuota porcentual sobre el total de cada sector
Agricultura	3.500	11,4
Industria en sentido estrecho	15.050	5,9
Construcción	10.100	13,6
Otros servicios	37.000	4,3
Servicios domésticos	9.600	80,3
Total	75.300	6,1
PIB	86.700	6,1

Fuente: Elaboración y estimaciones de "Il Sole-24 Ore" sobre datos de ISTAT y Caritas.

Empleados inmigrantes (Media 2005)

	Número de Empleados extranjeros (en miles)	% sobre total empleados extranjeros	% sobre total empleados del sector
Agricultura	148,9	7,1	15,5
Industria en sentido estricto	297,9	14,2	5,8
Construcción	258,0	12,3	14,0
Otros servicios	694,4	33,1	4,7
Servicios domésticos	698,6	33,3	48,7
Total	2.097,8	100,0	8,5
Por cuenta ajena	1.873,3	89,2	10,2
Autónomos	224,5	10,7	3,4

Fuente: Elaboración y estimaciones de "Il Sole-24 Ore" sobre datos de ISTAT y Caritas.

Los ingresos y su utilización

El gran número de inmigrantes no sólo ha incrementado el PIB, dando una aportación anual creciente (un 6,2%, o sea 87 mil millones en 2005), sino está modificando también el comportamiento del sistema económico.

El efecto más visible es de la propensión al ahorro de las familias, esto es la cuota de renta que en vez de gastarse, se reserva, y que en los últimos años ha aumentado considerablemente en Italia, donde era ya más alta que en los mayores países industrializados: 14% en 2005, frente al 12,2% de 2000. Esto ha sustraído impulso al crecimiento. Este aumento se explica en primer lugar con la cuota creciente de la renta ingresada por los extranjeros, que ahorran una parte relevante de sus ingresos.

En 2005 sus ahorros ha llegado a 12.300 millones de euros.

Si se le sustrae el efecto inmigrantes, la parsimonia italiana ha alcanzado en 2005 el 13,2%, permaneciendo sustancialmente estable respecto a 2001 (12,9%). Esto significa que entre las familias italianas no ha habido un incremento significativo del ahorro, debido a la incertidumbre.

El nuevo perfil de la propensión al ahorro, desglosada por nacionalidades, se deriva del cálculo de la renta disponible para los trabajadores inmigrantes, que en 2005 ha alcanzado 31.500 millones de euros, en fuerte aumento respecto a los 14.400 millones del año 2000. Ambas estadísticas están expresadas a precios corrientes. En términos reales, el incremento ha superado el 94% y representa aproximadamente un tercio del aumento global de la renta de las familias en Italia.

La renta disponible es esencialmente la diferencia entre rentas e impuestos y contribuciones. Las primeras, que para los inmigrantes están representadas por las rentas de trabajo tan sólo (y que son casi la totalidad de sus ingresos), en 2005 correspondían a 37.800 millones (incluidas las retribuciones de los irregulares). Las segundas correspondían a 5.900 millones; se han estimado a nivel teórico (en ausencia de datos oficiales), sobre la base a las alícuotas en vigor y habida cuenta sea del nivel de renta media de cada ocupado en cada uno de los cinco grandes sectores, sea de una cuota del sector sumergido.

Pero, además de ahorrar, los inmigrantes gastan también en Italia, y sus consumos están aumentando. En 2005 ascendían, según los cálculos de "Il Sole-24 Ore", a 19.700 millones, ante los 9.300 millones del año 2000. Su cuota, sobre el total de los consumos de las familias residentes, ha pasado en cinco años del 1,3% al 2,4%. La expansión de esta aportación a la demanda cambia el perfil de los consumos, que resultan inferiores si se tienen en cuenta los de las personas con ciudadanía italiana tan sólo. En efecto, el gasto de las familias italianas, medido a precios constantes, ha permanecido invariado entre 2003 y 2005: esto significa que los italianos, por tres años seguidos, han comprado la misma cantidad de bienes y el modesto incremento de los consumos totales (+0,6%) se debe tan sólo a los inmigrantes.

Un estudio sobre inmigración irregular.

La revista "Il Mulino", de Bolonia, ha publicado, bajo el título "El ejército de los invisibles", un interesante estudio sobre los inmigrantes irregulares en Italia.

Según los investigadores, todos los inmigrantes son esenciales para la economía italiana. "Es difícil pensar en una Italia sin ellos -afirman- la estructura productiva y los equilibrios sociales del país experimentarían efectos nefastos. No sería sólo una Italia sin cuidadoras familiares, con el probable hundimiento del sistema de la asistencia sanitaria, sino una Italia con enteros sectores productivos en grve crisis de productividad".

En resumen, según el estudio, «además de ser una realidad, es de augurar el incremento de los flujos migratorios en Italia en los próximos años».

Nuevos contingentes para trabajos de temporada

El Gobierno aprobó, a primeros de mes, el decreto que fija los contingentes de trabajadores extracomunitarios de temporada. Como anticipación de los contingentes máximos de entrada de trabajadores no comunitarios para el año 2007 se admitirán en Italia, por motivos de trabajo por cuenta ajena de temporada, los ciudadanos extranjeros extracomunitarios residentes en el exterior hasta un máximo de 80.000 personas. El decreto confía al Ministro de la Solidaridad Social la tarea de repartir la cuota establecida entre las Regiones y las provincias autónomas.

En tema de inmigración, el anticipo al mes de febrero de los contingentes para los trabajadores de temporada es una novedad. Como ha explicado el Subsecretario de Solidaridad Social, esta decisión «tiene en cuenta las exigencias del mundo productivo, que a menudo no coinciden con los tiempos técnicos de las leyes»: añadir, como ha ocurrido hasta hoy, el texto para los trabajadores de temporada al decreto sobre trabajadores por tiempo indeterminado, que están sometidos a otras reglas, hubiera significado una demora. De ahí, la decisión de crear dos recorridos, «también porque - ha añadido el Subsecretario- se necesitan reglas claras para evitar el sumergido, que a menudo se produce cuando las exigencias de la producción no son continuas en el tiempo».

El texto del decreto establece que los trabajadores de temporada admitidos podrán proceder de Serbia, Bosnia Herzegovina, República ex yugoslava de Macedonia, Croacia, India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka y Ucrania. Se han sumado a estos países los que han firmado o están a punto de firmar acuerdos de cooperación en materia de emigración, esto es: Túnez, Albania, Marruecos, Moldavia y Egipto, además de los extranjeros extracomunitarios titulares de permiso de residencia para trabajo por cuenta ajena de temporada en los años 2004, 2005 y 2006.

El decreto de programación transitoria de los flujos para los trabajadores de temporada indica, en su artículo 2 (según previsto por el art. 23 del Texto Único sobre inmigración), que se admitirán en Italia también 2.000 ciudadanos extranjeros no comunitarios residentes en el extranjero que hayan terminado programas de formación e instrucción en el país de origen.

Las asociaciones empresariales han manifestado satisfacción por el anticipo de los contingentes "de temporada". El responsable de las políticas del trabajo y de la inmigración de la Confederación Nacional de Cultivadores directos (COLDIRETTI), ha declarado que se trata de un número suficiente para cubrir las exigencias productivas del trabajo de temporada, lo que permitirá a las empresas agrícolas organizarse para todo el año. En cuanto al permiso de residencia, cuya gestión se ha confiado a Correos, la COLDIRETTI vuelve a proponer la solución adoptada el pasado año, por vía telemática, lo que permitirá al empresario dar de alta sin el riesgo de demorar los tiempos.